



Unos 2.000 vecinos de Guadalajara se manifestaron para pedir al alcalde una rectificación del modelo de transporte público.

La sociedad de Guadalajara exige unos autobuses urbanos útiles

Los ciudadanos piden que el alcalde cumpla su palabra y realice de una vez los cambios que lleva prometiendo un año, pero que nunca llegan

El 1 de abril se cumplió un año desde que el actual servicio de autobuses urbanos de Guadalajara entró en funcionamiento. Desde el primer día surgieron las críticas de los usuarios ante un modelo que el equipo de Gobierno municipal impuso de forma unilateral, sin convocar la Mesa de Movilidad para diseñarlo y sin pedir opinión a colectivos sociales, asociaciones de vecinos o grupos políticos de la oposición.

Las principales quejas de la ciudadanía ponen de manifiesto que el recorte de líneas, frecuencias y paradas han dejado mal comunicados a muchos barrios. Para sus vecinos es prácticamente imposible llegar en un tiempo razonable, con esperas de una hora y trasbordos obliga-

dos, al centro de la ciudad, al hospital, a sus centros de salud, a sus centros de trabajo o a sus colegios. Y todo ello, mientras algunas líneas recorren zonas donde no vive casi nadie, por lo que los vehículos van prácticamente vacíos.

Miles de usuarios de los autobuses consideran el actual servicio inútil para sus necesidades. Y eso se refleja en los datos que arroja el actual servicio de autobuses en sus primeros once meses de funcionamiento:

A falta de los datos de marzo, que el Ayuntamiento todavía no ha facilitado, los autobuses de Guada-

lajara han perdido entre abril de 2013 y febrero de 2014 un total de 1.150.000 viajeros respecto al mismo periodo del año anterior.

Como consecuencia de la pérdida de viajeros, el servicio va a costarle a los vecinos de Guadalajara, que son quienes pagarán el déficit de tarifa-, cerca de un millón de euros más de lo previsto. Precisamente esa cantidad, un millón de euros, es la que el equipo de Gobierno municipal decía pretender ahorrar cuando impuso el recorte del servicio de autobuses. Es decir, el coste final, que se paga con los impuestos de todos los vecinos, será el mismo que antes, pero con un servicio mucho peor.

El descontento social con el servicio de autobuses se ha plasmado en las 10.000 quejas ciudadanas que han llegado al Ayuntamiento por este motivo. Y también pudo verse en la concen-

tración que, el pasado 10 de abril, reunió a unas 2.000 personas en la Plaza Mayor, convocadas por asociaciones de vecinos, asociaciones de mayores y personas discapacitadas, comerciantes, organizaciones sociales, Ecologistas en Acción, sindicatos como UGT, CCOO y la Intersindical de Guadalajara, junto a los grupos municipales de PSOE e IU. La concentración pedía al alcalde una rectificación urgente del actual servicio de autobuses para hacerlo útil a la ciudadanía.

En el año transcurrido con el nuevo servicio de autobuses urbanos, el equipo de Gobierno del Ayuntamiento se ha limitado a prometer cambios que no llegan y a tratar de maquillar las cifras de pérdida estrepitosa de usuarios.

1.150.000 viajeros perdidos

900.000 euros de agujero económico

10.000 quejas ciudadanas

Esperas de una hora y trasbordos